



4° JORNADAS
sobre Las Prácticas Docentes
en la **Universidad Pública**

edu
UNIP
especialización
en docencia
universitaria

Dirección de
Investigación y Desarrollo
Procesamiento de Datos
SECRETARÍA DE
ALTA DOCENCIA

UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

Desafíos más allá y más acá de la pandemia... Derecho a la Educación Superior y fortalecimiento de las trayectorias educativas. La práctica docente junto a estudiantes de primer año de la carrera de Trabajo Social, FCH, Unicen

EJE N° 1

Relato de experiencia pedagógica

Tomellini, Marisa E.
FCH, UNICEN
mtomell@fch.unicen.edu.ar

Terenzio, Cynthia V.
FCH, UNICEN
cterenzio@fch.unicen.edu.ar

Escurra, María I.
FCH, UNICEN
mescurra@fch.unicen.edu.ar

RESUMEN

Es nuestro objetivo compartir algunas reflexiones en torno a una experiencia de trabajo docente con estudiantes “ingresantes” a la Licenciatura en Trabajo Social (FCH-UNICEN) en el escenario social actual. Desde hace varios años venimos trabajando con estudiantes en el ingreso y los primeros años de formación, y siempre en este proceso hemos intentando problematizar y analizar nuestra propia experiencia profesional y práctica docente en vinculación con las transformaciones societales que se producen, en pos del fortalecimiento de las trayectorias estudiantiles en el marco de la Universidad Pública y con el fin de garantizar el Derecho a la Educación Superior. Consideramos que es posible realizar acciones concretas en la Universidad, con fundamentos y sentidos políticos en la dirección de garantizar efectivamente derechos.



Sabemos que los desafíos que tenemos como docentes de los primeros años de formación son múltiples y diversos. Consideramos necesario partir de nuestras experiencias, de los aprendizajes que vamos construyendo, y de lo que los y las estudiantes rescatan y expresan como valioso para poder continuar orientando nuestras prácticas docentes; para generar en cada encuentro, en cada aula, desde cada materia, condiciones y acciones para que nuestros/as estudiantes se sientan parte, puedan permanecer y graduarse si así lo desean.

PALABRAS CLAVE: práctica docente; primer año; derecho a la educación superior.

DESARROLLO DEL TRABAJO

INTRODUCCIÓN

Presentamos esta ponencia como docentes universitarias invitadas a participar de estas 4° Jornadas sobre las prácticas docentes en la Universidad Pública, y convocadas por la temática central “Producir Universidad, garantizar derechos y construir futuros en el mundo contemporáneo”. En este sentido es nuestro objetivo compartir una serie de reflexiones en torno a una experiencia concreta de trabajo docente con estudiantes “ingresantes” a la Licenciatura en Trabajo Social (FCH-UNICEN) en el escenario social actual.

Desde hace varios años venimos participando en diferentes propuestas de la facultad y materias de la carrera, sobre todo trabajando con estudiantes en el ingreso y los primeros años de formación, y siempre en este proceso hemos intentando problematizar y analizar nuestra propia experiencia profesional y práctica docente en vinculación con las transformaciones societales que se producen, en pos del fortalecimiento de las trayectorias estudiantiles en el marco de la universidad pública y con el fin de garantizar el derecho a la educación superior.

En este sentido, y a modo de introducción, nos parece oportuno recuperar algunas ideas que ya hemos planteado en otras ponencias, artículos y encuentros, y que consideramos resaltar porque son el marco de los argumentos a desarrollar en esta oportunidad:

- La universidad como institución, no está ajena al movimiento histórico y dinámico de la sociedad en la cual está inserta, por lo que el proceso de



formación debe entenderse como una cuestión compleja, donde múltiples dimensiones se relacionan en permanente tensión: saber/hacer, reflexión /acción, sujeto/objeto, razón/emoción, enseñar/ aprender, ser/ deber ser, tensiones que acompañará todo el proceso de enseñanza aprendizaje (Fernandez Soto, et.al., 2008:3)

- Ser docentes en el momento de ingreso a la universidad y en el primer año de la formación, supone una complejidad que nos desafía, nos requiere un trabajo que implica un compromiso pedagógico, ético y político. La experiencia del ingreso a la vida universitaria y que una persona se sienta incluida en la universidad no es algo natural, sino un proceso que significa promover acciones en distintas direcciones. En este transitar, las/os estudiantes enfrentan múltiples “procesos de ruptura” en sus prácticas cognitivas, tanto en lo que hace a sus concepciones e imaginarios de la carrera, a sus experiencias pedagógicas previas como a su identidad en tanto estudiantes, ahora insertos en la universidad. (Terenzio, Tomellini y Fernández Soto, 2016:2)
- A partir de nuestra experiencia concreta de trabajo con ingresantes a la Licenciatura en Trabajo Social en el marco de la política de ingreso que se desarrolla en la Facultad de Ciencias Humanas, de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, con sede en Tandil, nos planteamos: ¿Qué estudiantes esperamos en la Universidad hoy y qué esperan ellos/ellas? ¿Cómo los/las recibimos? ¿Qué herramientas les brindamos para que puedan sentirse parte? ¿Cómo las/os habilitamos para que sean titulares de derechos? Reconociendo a los/las estudiantes como sujetos de derecho, el proceso de ingreso a la vida universitaria se plantea como una relación tensionada que se va construyendo entre los sujetos que ingresan y el entramado que los/las recibe (Tomellini et al., 2020: 465-466).
- Consideramos que la tarea fundamental de la universidad pública es garantizar el ejercicio pleno del derecho a la educación superior. Para nosotras, docentes del primer tramo de la formación académica, resulta necesario seguir repensando nuestras propias prácticas docentes, cuestionando estilos y prácticas de enseñanza, disputando lógicas: ni paternalismo/tutelaje de los/las estudiantes, ni una desresponsabilización, en una suerte de “que se vayan haciendo” o “los que se esfuerzan van a llegar”. Así pues, no se trata de



sobrevivir en la Universidad, sino por el contrario, la formación universitaria desde el ingreso, debe ir en el sentido de promover y favorecer experiencias de co-construcción (Terenzio y Tomellini, 2020: 427).

- El proyecto de formación no se define aislado, sino ligado al desarrollo y fortalecimiento de un proyecto profesional crítico y en relación a un proyecto de sociedad basado en valores democráticos, de respeto, de igualdad y justicia social. Al respecto, ¿Para qué estudiar una carrera? ¿En qué, para qué y desde qué lugar formamos a nuestros/as estudiantes de Trabajo Social? ¿Cómo pensamos este horizonte ético político con relación a sus propias trayectorias formativas? ¿Qué acciones y prácticas de reconocimiento y respeto de derechos llevamos adelante como docentes y actores involucrados en el ingreso a la universidad? (Terenzio y Tomellini, 2021: 43).

DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA

Como adelantáramos en la introducción, trabajamos desde hace varios años como docentes del curso de ingreso a la carrera, y también en el dictado de varias materias del primer tramo de formación¹, todas pertenecientes al Plan de Estudios de la Licenciatura en Trabajo Social, FCH-UNICEN². Sin poder escindirnos ni pensar nuestro trabajo de manera fragmentada, específicamente retomamos acá nuestra

¹ Desde hace varios años trabajando en el curso de ingreso a la carrera en el marco del Programa de Ingreso, Permanencia y Graduación, y también en el dictado de varias materias: Trabajo Social I (1° año), Sociología de la Población I (2° año), Sociología de la Población II y Estado y Políticas Sociales (3° año); y Taller de Tesis avanzado (5° año), todas pertenecientes al Plan de Estudios de la Licenciatura en Trabajo Social. Además y en vinculación con la docencia, desarrollando tareas de investigación y extensión desde el PROIEPS, FCH-UNICEN

² En la Facultad de Ciencias Humanas se pueden cursar diferentes carreras de manera presencial y/o virtual, entre ellas podemos mencionar, de grado, las Licenciaturas (en Ciencias de la Educación, en Diagnóstico y Gestión ambiental en Educación Inicial, en Geografía, en Historia, en Relaciones Internacionales, en Trabajo Social, en Turismo); los Profesorados (en Educación Inicial, en Geografía, en Historia, en Ciencias de la Educación); además de carreras de Pregrado (guía de Turismo, en Ambiente, en Sistemas de Información Geográfica, en Turismo Cultural, en Circuitos Turísticos); y también posgrados y diplomaturas: Doctorados en Educación, y en Historia; Especialización en nuevas Infancias y Juventudes, Maestría en Ciencias Sociales, y en Educación, en Trabajo Social, y varias Diplomaturas (en Teoría y Filosofía política, en Animación y Recreación Turísticas, en Educación para la Conservación del Territorio, en Turismo Alternativo especializado en Técnicas de Escalada y Trekking, y en Procesos de Intervención en Trabajo Social.



experiencia de trabajo con estudiantes de primer año en una de las materias consideradas troncales en la formación que es Trabajo Social I³.

Y en este sentido también nos parece oportuno presentar en esta primera parte una caracterización del grupo de estudiantes que están actualmente cursando la materia⁴. En el año 2022 quienes ingresaron a cursar la Licenciatura en Trabajo Social, son un total de 65 personas⁵. Del total de estudiantes ingresantes, 18 son de Tandil (ciudad sede la FCH) la mayoría (25) proviene de ciudades de la misma provincia de Buenos Aires⁶, y en un porcentaje mucho menor son de otras provincias⁷. Mayoritariamente son jóvenes de entre 17 y 19 años (37 estudiantes), después le siguen en cantidades quienes tienen entre 20 y 25 años (10 estudiantes), y una sola persona está dentro del rango de edades considerada adulta (42 años). Con respecto al género, la mayoría declara autopercebirse como mujer/femenino, 7 como hombre/masculino, y 1 como no binarie. Referido a la situación laboral, un 50% declara no trabajar, pero un 58,4% está conformado por quienes trabajan, trabajan esporádicamente, están buscando trabajo, y quienes están trabajando y buscan más trabajo. La mayoría (42) manifiesta no tener problema, afección, tratamiento de salud (físico, psicológico, emocional) o discapacidad que le parezca relevante manifestar, aunque entre quienes reconocen

³ La asignatura Trabajo Social 1 es de carácter anual, ubicada en primer año de la carrera de Trabajo Social de la FCH-UNICEN, con una carga horaria de 4 hs. semanales de carácter teórico-prácticas.

⁴ Los datos son construidos con la información recabada en una encuesta realizada al inicio del Curso de ingreso, Módulo específico de Trabajo Social, y la respondieron 48 estudiantes del total que realizaron el curso.

⁵ Habitualmente la carrera de Trabajo Social es una de las que más matrícula tiene en la Facultad, con buena cantidad de estudiantes oriundos de otras ciudades. Este año, la inscripción a la FCH y el ingreso real posterior a las carreras estuvieron atravesados por un contexto de interrogantes/incertidumbres que influyeron sobre la posibilidad de planificar “una vuelta a la presencialidad” después de dos años cursadas virtuales. Por un lado, no tener certezas respecto de la cursada de un ingreso totalmente presencial, sumado a dificultades para garantizar el acceso a la vivienda en la ciudad Tandil, debido a transformaciones en el mercado inmobiliario, que se agudizaron en el contexto de pandemia y se manifestaron en una contracción en la oferta de viviendas para alquiler permanente, volcándose a alquileres temporarios o cambiando los requisitos de contrato de alquiler, influyendo en las posibilidades y decisiones de la población estudiantil que elige estudiar en nuestra universidad y vivir en nuestra ciudad.

⁶ Olavarría, Azul, Ayacucho, Rauch, B. Juárez, Cachari, Tapalque, Bahía Blanca, Tres Arroyos, las Flores, Lamadrid-

⁷ Tierra del Fuego (1 estudiante de Río Grande), Santa Cruz (2 estudiantes de Pico Truncado), Río Negro (1 estudiante de General Conesa), Córdoba (1 de Córdoba Capital)



algún problema sobresalen cuestiones vinculadas a la salud mental (ansiedad, ataques de pánico, “psicológicos”).

La mayoría cursó y culminó sus estudios secundarios en escuelas de gestión pública (estatal o subvencionada), y transitó los últimos años de educación secundaria en contexto de pandemia por lo cual manifiesta el uso de medios virtuales para la formación⁸.

Con respecto al alojamiento en la ciudad, la mayoría declara tener donde residir, y en general el lugar es alquilado con contrato de locación; del total, solo 3 estudiantes manifiestan dificultad para encontrar alquiler. En general comparten con otra/s personas los lugares donde habitan (pensión, residencia, viviendas particulares), y consideran que esos espacios reúnen las condiciones apropiadas de habitabilidad. Quienes manifiestan tener inconvenientes (6 estudiantes) refieren a que las dificultades están vinculadas con la falta de espacio y de intimidad, y la localización.

Como se desprende de esta caracterización, las particularidades de los/as ingresantes de nuestra carrera son que en su mayoría son adolescentes/jóvenes que han culminado recientemente su educación secundaria, y que viven en la ciudad de Tandil o se han mudado desde ciudades de la región para cursar la carrera. Siendo para la mayoría su primera experiencia universitaria.

En esta encuesta inicial, entre otras cuestiones, también incluimos consultas referidas a expectativas y preocupaciones acerca de este momento, del ingreso a la universidad, y la elección de cursar la carrera. Ante la consulta ¿Qué esperas de transitar la Universidad pública? ¿Y de la carrera de Trabajo Social? podemos resaltar algunas respuestas que nos parecen muy significativas del momento actual:

“De transitar la universidad pública espero poder aprender y compartir mi conocimiento, que sea una educación desde y para los pueblos. Creo que la educación tiene que ser una herramienta emancipatoria, y no sólo para quienes podemos acceder a ella, sino también para la sociedad en general, sobre todo en la universidad pública. De la carrera en específica, espero poder aprender cómo abordar

⁸ Del total que respondieron la encuesta, 28 cuentan con dispositivos electrónicos como computadora y teléfono celular, 17 solo con celular, 3 solo con pc., en este sentido, los aparatos son propios, sin compartir su uso con otras personas. Referido al acceso a conectividad, solo una persona declara no tener acceso ni a datos móviles ni a wifi.



y acompañar situaciones comunitarias en las que se vulneren derechos básicos para lograr tener vidas dignas”.

“De la universidad nada, creo que la universidad pública es lo mejor que puede haber! De la carrera que me abra la mente con cosas nuevas y que me cambie para mejor!”

“Espero que sean años de muchas nuevas experiencias, y lograr un crecimiento no solo en conocimientos si no también personal”

“Que me ayude a superar los miedos y a comprender muchas cosas necesarias”

“formarme profesional y personalmente, transformarme con la universidad, hacerla un espacio justo para todos y todas”

En cuanto a las preocupaciones y temores, podemos diferenciar aquellas que refieren a la situación particular de estudio como: el no entender los temas, no saber estudiar, no aprobar los exámenes, no poder compatibilizar estudio con trabajo:

“Me preocupa no poder trabajar por la carga horaria que demanda el estudio en sí”.

Otras, refieren al contexto social destacándose la violencia, sobre todo de género, lo relativo al (no) trabajo, como desocupación, precarización, las desigualdades, resaltando la pobreza, la falta de vivienda, el (no) acceso a la salud; y también a las discusiones de la época actual, como por ejemplo:

“El cissexismo y la violencia que trae consigo. El ecocidio. La deuda y pobreza estructural”

“Acceso a la vivienda. Rol de disidencias dentro del colectivo profesional y académico. Acceso a derechos básicos no garantizados”

“El avance del discurso de odio (como el que dan las TERFS y los libertarios), el feminismo y los derechos de la juventud”.

Nos planteamos conocerles, partiendo de preguntar acerca de lo que como jóvenes estudiantes consideran como conflictos, malestares, preguntas, incomodidades, debates de su época, pues estamos convencidas de que, como propone Freire (2008), “no es posible estudiar por estudiar, sin compromiso, ¿En favor de qué estudio? ¿En favor de quién? ¿Contra qué estudio? ¿Contra quién?”



Todas estas cuestiones marcan un perfil de estudiante, que no es para nada homogéneo ni lineal. Pero nos anima a escuchar sus inquietudes y a pensar estrategias de trabajo conjunto. Entonces, escuchar y poner en valor sus historias e interrogantes resulta un insumo importante para situar la intencionalidad de la materia. Insumo que no se agota en él mismo, sino que implica el desafío de ponerlo en relación con ejercicios que problematicen y desnaturalicen aspectos de esos relatos, experiencias y reflexiones, dando lugar a una práctica reflexiva. *“Inscribimos la asignatura Trabajo Social I en el marco de la tradición profesional de ruptura con el conservadurismo. Es en esta perspectiva de totalidad e historicidad que pretendemos analizar y comprender la génesis profesional en relación a la complejidad estatal en el desarrollo de la sociedad capitalista, más particularmente el significado social que adquiere la profesión, en relación a la configuración histórica de la política social”* (Fernández Soto, 2022)⁹. Desarmar y armar textos, hacer preguntas, desmontar supuestos sobre la vida cotidiana resulta un desafío que nos puede llevar comprender la intencionalidad de los textos que leemos en la materia.

De modo de ensayar parte de lo que proponemos en nuestras propias prácticas pedagógicas, junto con las explicaciones de los textos, las guías de lectura y los trabajos prácticos, surgen como estrategias el debate, el diálogo, la búsqueda de ejemplos, las indagaciones en temáticas de interés. La tarea docente nos demanda generar en cada encuentro condiciones de posibilidad para que surja ese diálogo entre realidades, contextos y subjetividades, donde podamos ir generando interlocuciones e ir enlazando discusiones con el campo del trabajo social. Generándose intercambios, no exentos de conflictos, pero que nos llevan a quitar el manto de externalidad a la propuesta de trabajo social que proyectamos.

Cuando pensamos en los conflictos que surgen también los pensamos situados. Se trata de vivencias de los/as estudiantes, en sus barrios, con sus amigo/as, sus familiares. Ser cuidadosas también es un desafío. Cuidar la afectividad que encierran esos relatos y también cuidar la capacidad de los/as estudiantes de ponerlos a disposición para discutirlos y desarmarlos. Tarea no sencilla pero a emprender.

⁹ Extraído de la fundamentación del Programa Trabajo Social I, cursada 2022.



Aquí nuevamente nos parece importante posicionarnos en los planteos de la pedagogía crítica de autores como Giroux: *“(...) sugiere considerar, seriamente, esos mapas de significado, cargas afectivas, y deseos subyacentes que permitan a los estudiantes relacionar sus propias vidas y experiencias diarias con lo que aprenden. (...) debe hacer que el conocimiento sea significativo para convertirlo en crítico y transformador. Relacionar lo que se enseña con una variedad de experiencias e identificaciones que los estudiantes traen a la clase. (2013, 22)*

En otras oportunidades cuando estas referencias no surgen resulta importante poner a disposición recursos visuales, notas periodísticas, publicaciones en redes sociales sobre temas que entren en relación con las temáticas abordadas. Asumir el desafío de acercarnos a lenguajes de redes sociales sin perder densidad teórica y analítica. Estos recursos nos permiten situar problemáticas, construir juntos/as interrogantes, debatir, discutir e ir realizando sucesivas aproximaciones al significado social de la profesión Trabajo Social.

Este devenir de estrategias es necesario de ser acompañado de la lectura de los textos académicos que en el programa vamos proponiendo. En este sentido hemos ofrecido diferentes guías de lectura, trabajos prácticos con interrogantes, trabajo con exposiciones por parte del docente, lecturas compartidas en clase, explicaciones, apoyo del aula virtual donde compartimos los textos y todos estos recursos de manera organizada. Surgiendo en los/as estudiantes algunas dificultades en torno a la organización para la lectura, el trabajo en grupos, la comprensión de textos académicos y la escritura académica. Dificultades que hemos visto acrecentarse en tiempos de pandemia.

La heterogeneidad de trayectorias se observa en el aula. Detenerse y darnos tiempo en este sentido resulta importante, más cuando estamos atravesados/as por una pandemia que afectó significativamente las subjetividades tanto de estudiantes como de docentes, las maneras de estudiar y las trayectorias educativas.

La pandemia significó interrupción, obstáculo, dificultad, limitación, paralización, complicación, perturbación, de un modo de hacer en educación, que produjo una alteración significativa a lo que habitualmente se desarrollaba. De repente no nos volvimos a encontrar en el aula, no hubo más trabajo en grupo, ni estudiar en la biblioteca; ni actividades en el barrio, quedaron suspendidas todas las “ceremonias” de la vida universitaria. Tuvimos que aprender a gestionar recursos para movemos en la



virtualidad, aprender lenguajes tecnológicos nuevos, y vimos con más claridad que nunca las desigualdades que por supuesto *“también golpean a estudiantes de la educación superior”*. Durante la pandemia tuvimos que estar muy pendientes de que nuestros/as estudiantes permanezcan y no perderlos/las en el camino. Flexibilizamos criterios y condiciones como la asistencia, ajuste de contenidos y aun así, muchos/as no podían sostener. Problemas de conectividad, falta de recursos tecnológicos, el confinamiento, las dificultades económicas se volvieron demandas frecuentes que nos atravesaron en los objetivos y discusiones académicas. Y quizás no es que no estuvieran antes pero se hicieron más urgentes. Mensajes grupales, personales, un *“¿cómo están? Esperamos se encuentren bien; Aquí estamos; no duden en consultarnos ante cualquier problema; en lo que podamos colaborar; sabemos que son tiempos difíciles; hasta que nos volvamos a encontrar; cuidarnos entre todos y todas”*. Para nosotras como equipo de cátedra, la continuidad pedagógica tuvo como premisa mantener y fortalecer la comunicación: ante el distanciamiento obligatorio, intentar estar cerca y acercarnos con la palabra.

Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto, sin embargo, percibimos que sólo el trabajo del equipo de una cátedra no es suficiente. Sino que es importante apoyarnos con el equipo de ingreso¹⁰, donde el protagonismo de los/as ayudantes alumno/as es muy significativo, construyendo lazos y desmarcando distancias generacionales. A esta labor imprescindible sumamos la del equipo de permanencia de la facultad¹¹, con quienes nos proponemos mantener un diálogo activo en torno a los problemas que surgen, las dificultades con las cuales nos encontramos y las posibles estrategias de

¹⁰Desde la FCH se desarrollan una serie de estrategias para promover el ingreso, para recibir a las/os ingresantes y acompañar en el primer tramo formativo, entre ellas se pueden mencionar acciones de promoción de las carreras, vinculación y articulación con el nivel secundario (“Proyecto Humanas de Muestra”, “Proyecto Puentes”, “Expo Unicen”), el Curso de Ingreso y el desarrollo de encuentros -talleres, durante el primer semestre de cursadas (para trabajar con los/las ingresantes: los programas de Cátedra; la Preparación de evaluaciones parciales y exámenes finales). El Curso de Ingreso, a partir del año 2010, se incluye en el Programa de Ingreso, Permanencia y Graduación, se desarrolla de manera presencial durante un mes, el anterior al inicio del ciclo lectivo, diseñado en tres espacios: Módulo Institucional de Introducción a la Vida Universitaria (IVU), Módulo General (Introducción a las Ciencias Sociales), y Modulo Específico (por carrera, introductorio a cada disciplina)

¹¹ El programa de Ingreso, Permanencia y Graduación se desarrolla desde la Subsecretaría de Asuntos Estudiantiles, de la Secretaría Académica de la FCH, el propósito esencial es “atender a una política de inclusión abarcando los principales momentos por los que atraviesa el(la) estudiante universitario: su inserción en la facultad, su permanencia con avances en la carrera y la culminación exitosa de sus estudios universitarios” (FCH, Unicen: 2019).



abordaje. Estrategias que posibiliten un transitar universitario con oportunidades y donde efectivamente se garantice el derecho a estudiar.

Por tal validamos la propuesta política de la facultad que se materializa en un equipo que aborda cuestiones ligadas a la permanencia y el transitar universitario, con el cual es necesario seguir trabajando.

Una cuestión central es el diálogo y la continuidad del trabajo entre quienes conforman el equipo del curso de ingreso y la cátedra de Trabajo Social 1. Continuidad pedagógica, de vínculos docente-estudiantes, en los temas trabajados y también un trabajo articulado que fortalece a ambos espacios.

En este sentido revalorizamos la posibilidad de poder construir encuentros desde el equipo de ingreso a lo largo del primer año, donde se abordan cuestiones en relación a los parciales y su complejidad; el uso de los programas como herramienta de estudios, los exámenes finales como experiencias de aprendizaje, etc. Estas instancias, que toman la forma de talleres permiten potenciar diálogos, abordar dificultades y proponer espacios de escucha ante cuestiones que se relacionan con el transitar universitario al comienzo de la carrera.



Taller sobre exámenes finales – Equipo de Ingreso y estudiantes de primer año de la Lic. en Trabajo Social – Julio 2022



Otra cuestión a profundizar es el diálogo entre materias de primer año, desafío que entre algunas cátedras es tomado y realizado artesanalmente pero que quizá pueda fortalecerse al mismo tiempo que potenciar un proyecto de formación crítico y respetuoso de los derechos humanos. Generando espacios de intercambio a partir de la construcción de ejes/ problemáticas disparadoras comunes.

Fundamentalmente consideramos importante promover, potenciar y fortalecer experiencias que tomen en cuenta las motivaciones, vivencias y valoraciones de los y las estudiantes. Situando también estas en un tiempo y un momento histórico determinado, signado por el transitar una pandemia que impacta en la vida cotidiana y en las trayectorias educativas de los estudiantes. En nuestra experiencia como docentes tenemos registros de, por ejemplo, actitudes de resistencia a formar nuevos vínculos o trabajar en grupos, dificultad para expresar las propias ideas, angustia frente a la exposición en público, dificultades para la lectura grupal, temas de salud y salud mental que preocupan y apenas son abordados, modificación de hábitos de cursada, entre otras. Pensando que omitir estas cuestiones nos alejarían profundamente de poder co construir un pensamiento crítico.

En suma, las tareas que desarrollamos y los desafíos que se nos presentan como docentes de los primeros años de formación, son múltiples y diversos, y van más allá también de lo que podamos aportar desde nuestro espacio laboral en particular, pero el partir de nuestras experiencias, de los aprendizajes que vamos construyendo, y de lo que los y las estudiantes rescatan y expresan como valioso, lo consideramos necesario para poder continuar orientando nuestras prácticas docentes, para generar en cada encuentro, en cada aula, desde cada materia, condiciones y acciones para que nuestros/as estudiantes se sientan parte, y puedan permanecer.

Tenemos que “sostener-las/los” con propuestas que incentiven la participación, estimulen al debate y la reflexión, el trabajo grupal y cooperativo. Favorecer la construcción de referencias, vínculos, redes que les permitan sentirse acompañados/as por su transitar en la vida universitaria y considerar en nuestras prácticas pedagógicas que las situaciones de aprendizaje son diversas, que existen diferentes escenarios y realidades cotidianas de los y las estudiantes que pueden condicionar, alterar, interferir en el proceso de formación y que también requieren ser atendidas (problemas de conectividad, dificultades para familiarizarse con las aulas virtuales, responsabilidades de los y las estudiantes en la vida cotidiana que afectan



las cursadas, superposición con situaciones de trabajo, sentimientos de soledad o aislamiento, entre otras).

Debemos fortalecer el enfoque de derechos humanos a lo largo de toda la formación universitaria, la perspectiva de género como un principio transversal en los planes de estudio y en los programas de cátedra, trabajar para desterrar prácticas de discriminación, y de violencias, para la construcción de más y mejor accesibilidad, avanzar en dispositivos y espacios de cuidado para facilitar las trayectorias educativas de estudiantes que maternan y paternan, profundizar los alcances y el acceso del programa de ingreso y permanencia, en el sentido de contar con mayores recursos para dar respuesta a las necesidades de un estudiantado diverso y heterogéneo.

CONCLUSIONES

Como docentes trabajando para el fortalecimiento y garantía de derechos humanos, y en el marco de poder consolidar una real y efectiva democratización de la educación superior universitaria, los desafíos que se nos presentan van en la línea de consolidar las acciones que ya se vienen realizando, de seguir repensando y problematizando lo vigente, de buscar y encontrar puntos de articulación y de diálogo con otras/os, de generar una agenda de trabajo que convoque y movilice a las y los múltiples actores involucrados en la vida universitaria, para el mejoramiento de las estrategias actuales y el diseño de nuevas .

Como plantea Giroux (2016): *“Los educadores necesitan una pedagogía de ruptura. Es decir, una pedagogía cosmopolita, imaginativa, afirmativa de lo público que reclame una interacción crítica y comprometida con el mundo en que vivimos, mediada por la responsabilidad para desafiar estructuras de dominación y para aliviar el sufrimiento humano. Esta es una pedagogía que se orienta a las necesidades de múltiples públicos. Como práctica política y ética, una pedagogía pública de vigilia rechaza modos de educación alejados de las preocupaciones políticas o sociales, divorciadas de la historia así como de cuestiones de perjuicio e injusticia”* (p. 19-20).

En este sentido, debemos seguir trabajando para romper con el individualismo, el aislamiento y la idea de que la Universidad es para los más capaces, debe ser nuestro horizonte la democratización de la Universidad en sentido amplio, abarcando formación, construcción de conocimiento, relaciones, vínculos, prácticas hacia afuera y hacia adentro. Y esto implica que los fundamentos de la perspectiva de derechos

humanos estén presente no sólo en las prácticas pedagógicas sino también en la producción de conocimientos, en el trabajo con el resto de la comunidad en los territorios, y fundamentalmente en la construcción de políticas institucionales. En esta tarea se considera muy importante el papel que deben desempeñar, y el compromiso que deben asumir también quienes tienen a cargo la toma de decisiones, y delinean los pasos a seguir, porque sin estas directrices el trabajo concreto en las aulas queda incompleto.

Consideramos que es posible realizar acciones concretas en la universidad, con fundamentos y sentidos políticos en la dirección de garantizar efectivamente derechos, pero para que se materialicen es de fundamental importancia los diálogos y prácticas que se puedan construir con quienes tienen a cargo la gestión institucional, para que lo que efectivamente se haga no solo dependa de las decisiones y mandatos de quienes tienen la dirección, ni solo quede sujeto a la voluntad y discrecionalidad de quienes desarrollamos concretamente las prácticas en las aulas. Así mismo, las acciones a delinear en este sentido, tampoco deben quedar “encapsuladas” en cada institución universitaria, es importante generar puentes y construir redes con otras/os participantes del sistema universitario argentino.

En la actualidad y pensando a futuro, el desafío ético-político de todo el sistema universitario argentino es poder consolidar una universidad pública, crítica y comprometida con la transformación social.

BIBLIOGRAFIA

- Facultad de Ciencias Humanas (2019): Programa de Ingreso, Permanencia y Graduación. Recuperado de <https://www.fch.unicen.edu.ar/programas-institucionales/>
- Fernandez Soto, S (2022): Programa Trabajo Social 1, Lic. en Trabajo Social, FCH, Unicen.
- Fernandez Soto, S; Terenzio, C; Tomellini, M; Coll, J. C; Civalleri, M. E y Jaramillo, M. (2008): La inserción a la Universidad: la problemática del ingreso como parte de una política académica integral. Propuesta y experiencia en el Ingreso a la Carrera de Trabajo Social. *Primeras Jornadas El ingreso a la universidad en estado de debate*. Unicen, Tandil, 20, 21 y 22 de octubre de 2008.



- Freire, P (2008): *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI Editores.
- Giroux H.A. (2016). La educación superior y las políticas de ruptura. *Revista Entramados- Educación y Sociedad*, Año 3, No. 3, Febrero 2016 Pp. 15 - 26.
- Giroux, H.A (2013): La Pedagogía crítica en tiempos oscuros. *Revista Praxis Educativa* (Arg), vol. XVII, núm. 1 y 2, enero-diciembre, pp. 13-26. Universidad Nacional de La Pampa
- Terenzio, C. y Tomellini, M. (2020). El ingreso a la universidad: espacio de co-construcción y desafío de acompañamiento integral. En: Giordano C. y Morandi, G.: *Memorias de las 3° Jornadas sobre las prácticas docentes en la Universidad Pública: el proyecto político académico de la Educación Superior en el contexto nacional y regional*. Universidad Nacional de La Plata, La Plata
- Terenzio, C. y Tomellini, M. (2021): Desde el ingreso a la Universidad: ¿se inscribe con derechos? Tensiones y desafíos para seguir interpelando los procesos de formación. *Revista Plaza Pública*, Año 14 - N° 26, Dic. 2021. Lic. en Trabajo Social, FCH, UNICEN, Tandil.
- Terenzio, C; Tomellini, M y Fernandez Soto, S. (2016): Ingresar a la Universidad. Más allá que un curso de ingreso. Estrategias y tensiones en el proceso de formación profesional. *Encuentro Académico Regional Pampeano F A U A T S. Mar del Plata*, 3 y 4 de noviembre de 2016.
- Tomellini, M; Terenzio, C; Espinosa, D; Bailes, F; Cruz Tolosa, D: y Dominguez, T. (2020): El ingreso a la universidad en tiempos actuales. De la inscripción al reconocimiento: desafíos para la construcción de trayectorias colectivas. En: Boada M.L; Boga, D y Crosetto, R: *Actas del Encuentro Nacional de FAUATS: radicalización del neoliberalismo: nuevas interpelaciones al Trabajo Social*. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.